

150.000 personas, en la "Fiesta de la libertad"

Intervinieron Bettino Craxi, Mario Soares (que fue abucheado), François Mitterrand y Felipe González

Entre las seis de la tarde y hasta bien entrada la noche del sábado se celebró en el campo de fútbol de San Blas, y en un ambiente auténticamente festivo, la "Fiesta de la libertad", que cialistas de los distintos barrios de la presentación de sus candidatos por la provincia de Madrid, coincidiendo con la Conferencia de los Partidos Socialistas del Mediterráneo.

La fiesta estaba concebida como "popular", y en el recinto del local al aire libre había todo tipo de atracciones para mayores y niños. Payasos, tiovivo, guiñol, puestos de libros y de representaciones de las agrupaciones socialistas de los distintos barrios madrileños. Todo ello aderezado por militantes de muchos más partidos de izquierda que portaban sus banderas y vendían su prensa.

En un escenario improvisado, y en uno de los extremos del campo comenzó, a eso de las diez de la noche, el acto socialista. Bajo el lema "Socialismo es libertad" pintado en el telón de fondo, se procedió a la lectura de la lista de los candidatos que el PSOE presentaba por Madrid,

en la que, curiosamente, por equivocación, no figuraba Felipe González.

En primer lugar habló Bettino Craxi, secretario general del Partido Socialista Italiano, que recabó el respaldo moral que los italianos socialistas ofrecían a los socialistas españoles, y habló del socialismo como "partido del porvenir y de la nueva sociedad", y afirmó que si el PSOE ganaba las elecciones "ganaría el pueblo español su futuro".

A las once menos cuarto aparecieron Felipe González, Mario Soares y François Mitterrand. El primero en tomar la palabra fue Soares, que, entre los abucheos de un extenso sector de público, habló de "la necesidad de acabar con la explotación del hombre por el hombre", mientras se volvían a escuchar silbidos y consignas alusivas al estado de cosas en Portugal.

El secretario general del Partido Socialista Francés, François Mitterrand, dijo de que era necesario "combatir y ganar el terreno político, codo con codo", finalizando su discurso con las palabras "esperanza, victoria, socialismo y libertad" entre muchos aplausos.

Tomó seguidamente la palabra Felipe González, que, en un tono muy calmado, comenzó hablando de que "la libertad no es una palabra hueca" y que "era necesaria la legalización de todos los partidos".

Se refirió a que "el país corría momentos difíciles y de grave confusión política, y que era obligación de los partidos democráticos el denunciar el juego sucio que había en el poder". (En esos momentos se escucharon gritos de "¡Fraga, el pueblo no te traiga!")

Entre grandes aplausos afirmó que "no queremos una libertad otorgada, sino conquistada por el pueblo".

Finalizó el acto a las once y cuarto de la noche, mientras los oradores y asistentes entonaban "La Internacional".